

¿Cómo entender la vulnerabilidad económica que deja la covid-19 en América Latina?

En esta conversación se analizaron los efectos que dejó la pandemia en la región y las perspectivas de la recuperación en materia social, económica y sanitaria.

Introducción

En este #DiálogoCONNECTAS, realizado el pasado 9 noviembre, hablamos sobre los impactos socio-económicos que ha dejado la pandemia en América Latina y el Caribe en temas como protección social, acceso a educación, empleo, alimentos, nutrición, clima, género, pobreza, deuda y balance fiscal.

De acuerdo con el panel, los problemas de los países se acentuaron con la crisis sanitaria, lo que ha llevado a un panorama general de incertidumbre hacia el futuro y a una falta de acciones concretas en el largo plazo por parte de los gobiernos.

De hecho, la crisis económica ocasionada por la pandemia de la covid-19 deja cerca de 8,5 millones de hombres y mujeres latinoamericanos sin trabajo, el cierre de más de dos millones de empresas en la región y un crecimiento de la pobreza en los hogares. Además, la reducción del número de comidas diarias, la masiva deserción escolar de miles de niños, niñas y jóvenes, sumado a los 1.5 millones de fallecidos en América Latina y el Caribe.

Con este panorama, Latindadd y Jubilee USA Network crearon El Atlas de Vulnerabilidades, una herramienta digital para interpretar los datos relacionados con los efectos sociales y económicos después de la covid-19 en América Latina y el Caribe, la región más golpeada por esta crisis que ya cumple año y medio.

Este evento se hizo con el apoyo de **Latindadd, Red Latinoamericana por Justicia Económica y Social.**

En este #DiálogoCONNECTAS participaron Patricia Miranda, Directora de Incidencia Global de Latindadd, magíster en Finanzas y especialista en Estrategias de Financiamiento Público; Daniela Berdeja, Economista y miembro del equipo de deuda y nueva arquitectura financiera de Latindadd y Ana Lucía Duque, periodista y Editora de CONNECTAS quien lideró el especial periodístico "Cicatrices de la Pandemia", en el que colaboró un equipo de nueve países de suramérica.

Panelistas



Ana Lucía Duque

Periodista colombiana. Miembro de la Mesa Editorial de CONNECTAS. Magíster en Comunicación Digital y especialista en Periodismo Electrónico. Hasta 2009 y durante 29 años trabajó en El Tiempo de Colombia, donde coordinó el proyecto de formación Escuela de Periodismo, fue reportera, editora de sección y editora de la Mesa Central de Información. Hace parte del Equipo Académico del Programa Intensivo de Formación de Editores CONNECTAS.



Daniela Berdeja Ruiz

Economista con estudios en métodos cuantitativos para el análisis económico. Actualmente candidata a magíster en economía de la Universidad Privada Boliviana y parte del equipo de deuda y nueva arquitectura financiera de Latindadd.



Patricia Miranda

Directora de Incidencia Global de Latindadd, tiene una Maestría en Finanzas y una especialidad en Estrategias de Financiamiento Público. Es miembro del Directorio de la Coalición por la Transparencia Financiera y Co-chair del Grupo de Trabajo de Arquitectura Financiera Internacional del C20 Italia.

Así se ve América Latina

La pobreza aumentó a causa de la pandemia. Esto es un hecho y es, además, un fenómeno generalizado en la región entera. Actualmente, según Patricia Miranda, 30% de la población vive en condición de pobreza, lo que significa que alrededor de 22 millones de personas entraron a esta y 8 millones a la escasez extrema. Esto sucedió principalmente porque todos los sectores económicos se detuvieron y las brechas de desigualdad se acentuaron, lo que amplificó los impactos sociales y entre estos, de acceso a la salud y a trabajos dignos.

Por otro lado, Duque contó que América Latina llevaba 15 años consolidando su clase media, lo que significa que este sector social era aún vulnerable. Esto se tradujo en un mayor impacto para estos durante la pandemia, eso sin mencionar los sistemas de salud débiles, la falta de cobertura y personal médico, que obligó a que las personas se tuvieran que resguardar en sus hogares más tiempo del que lo tuvieron que hacer países desarrollados. Así, la informalidad alta de los trabajos en la región hizo que fuera "muy difícil recuperarse del daño tan grande", explicó la periodista.

Adicionalmente, dicha clase social no recibió transferencias directas por no ser lo suficientemente pobre, ni estaba en el segmento de propietarios de empresas, a las que les dieron subsidios, por ejemplo, por nóminas. Así pues, este segmento poblacional tuvo que renunciar a comodidades como seguros médicos, ahorros pensionales y hasta educación, sin mencionar que les quedó una "sensación de pérdida de lo que tanto les había costado ganar", como explicó Duque.

Asimismo, las mujeres también fueron especialmente afectadas por la pandemia, pues el desempleo creció en mayor medida que el de los hombres, alrededor de 4%, según Berdeja. Por otro lado, habló de los efectos de la crisis sanitaria en la educación, pues los colegios y escuelas permanecieron cerrados durante más tiempo que a nivel mundial, a lo que hay sumarle el difícil acceso a internet en los hogares. Los niños y niñas, entonces, dejaron de asistir al colegio y otros simplemente lo abandonaron, dos cifras que se podrán ver en el Atlas de Vulnerabilidades.



ANA LUCÍA DUQUE



América Latina llevaba 15 años en los que la pobreza había disminuído y se habían hecho esfuerzos importantes, pero los Estados fueron incapaces de consolidar una clase media, entonces se creó una clase vulnerable a cualquier cosa”.

Economía insostenible

Según Miranda, el déficit fiscal de los países de la región aumentó llegando casi al doble en comparación con el año anterior a la pandemia, es decir que antes de la crisis ya existía un deuda en la región entera. A esta situación hay que adicionarle el gasto urgente y necesario que tuvieron que hacer todos en salud y resolviendo la crisis social, así, la brecha fiscal creció y los países han resuelto este hueco con endeudamiento interno y externo.

Como la deuda pública subió, los programas de austeridad empezaron a ser necesarios, lo que hizo que la inversión social de los gobiernos cayera, lo que tendrá, como explicó Miranda, impactos a mediano plazo. En parte, este escenario económico explica la recuperación lenta que han tenido los países de la región y el por qué se proyecta una recuperación larga.



DANIELA BERDEJA



Al final del día el acceso a educación de manera virtual se ha vuelto un privilegio para ciertos grupos poblacionales: el 10% de niños, adolescentes y jóvenes que deberían estar en la escuela, están fuera de ella”.



PATRICIA MIRANDA



Es más fácil ajustar el gasto social y la inversión social y esto es una solución a corto plazo que después tiene impactos posteriores que nos pueden dejar sumidos en más de una década perdida”.



Población afectada

La pandemia golpeó indiscriminadamente a todo el mundo, sin embargo hay poblaciones que estuvieron más afectadas que otras, como fueron la LGBTI, las mujeres y especialmente las cuidadoras, los jóvenes o los pacientes que tenían otras enfermedades que debían atenderse con servicios médicos y hospitalarios. En cuanto a estos últimos, la escasez de medicamentos y los costos elevados de los mismos hicieron que la situación terminara por afectar más gravemente a estas personas. En pocas palabras, toda la atención se volcó sobre los pacientes de covid-19, lo que hizo que se dejara de atender a otras.

Igualmente, las familias con menores ingresos se han visto más afectadas, lo que impactará de manera tangencial en el futuro, como explicó Berdeja. Es importante anotar que América Latina ha sido excluida de las políticas globales de recuperación porque son categorizados como países de ingreso medio. Sin embargo esta categoría, según Miranda, esconde todas las vulnerabilidades de la región y hace que los desafíos para la reactivación sean aún más grandes.

En ese orden de ideas, la experta cree que es necesario encontrar medidas inmediatas que le permita a Latinoamérica generar espacios de recuperación, como por ejemplo la pausa en los pagos de deudas externas. También es importante anotar que estas medidas a corto plazo no van a reducir ni la pobreza ni las desigualdades, pues estos son problemas estructurales.

Por otro lado, los datos en materia de género no son alentadores, el 28% de mujeres

mayores de 15 años no está estudiando y no tiene ningún ingreso, mientras que cifras indican que hay más mujeres pobres que hombres. También es importante anotar que la economía del cuidado que tiene a estas como principales proveedoras fue una de las pocas que no paró durante la crisis sanitaria, pero esto no fue reconocido por algunos de los gobiernos. Asimismo, el gasto público en salud per cápita era mucho menor para los países de la región, igualmente, la infraestructura hospitalaria era deficiente, lo que puso en evidencia sistemas de salud débiles.

Además, los gobiernos tomaron medidas que fueron insuficientes, pues según Duque no tuvieron en cuenta, por ejemplo, los altos niveles de informalidad laboral. Esto indicó que fueron medidas de corto plazo y que no cubrían a todas las personas. Además, lo último también se hizo evidente con los subsidios para los niños que no iban a los colegios, pues estaba pensado para un niño y debía ser compartido con toda una familia.

A manera de conclusión, las panelistas evidenciaron la importancia de las herramientas como el Atlas de Vulnerabilidades para que sea utilizado para la toma de decisiones y la comunicación de la situación de la región. Estos datos le pueden dar solidez a las historias de las personas y mostrarán con facilidad fenómenos generalizados. También, la multidimensionalidad de los factores de vulnerabilidad de Latinoamérica va más allá de factores económicos, que es algo que no se ha tenido en cuenta para enfrentar la pandemia ni para ofrecer soluciones a largo plazo para una mejor calidad de vida.



2021

www.connectas.org



facebook.com/connectas



twitter.com/connectasorg